

EDITORIAL

El Congreso de Educación Artística 2015-Prospectivas, realizado los días 7, 8 y 9 de octubre constituye un avance en Latinoamérica sobre lo que se piensa, dice y hace en relación con el arte y la educación en varios niveles. El primero de estos definido por las investigaciones sobre la formación docente universitaria, los estudios posgraduales y las relaciones con otras áreas del conocimiento, no ya como un territorio endogámico solamente dirigido a expertos del arte. El segundo, ligado al primero, corresponde al salto conceptual fruto de años de sistematización de experiencias significativas que hoy dejan entrever las diferencias en las disciplinas y los desarrollos particulares en algunos países. Los convenios interinstitucionales, la movilidad internacional de estudiantes y profesores se puso en evidencia especialmente con las delegaciones de Brasil cuya participación masiva se expresó en 15 conferencistas y ponentes de la Universidad Federal Rio Grande do Sul, Universidad Federal Fluminense, Universidad Federal de Santa María, entre otras, y los inicios en la construcción de redes de formación profesional de Ecuador, Perú, Chile y Argentina. También hubo participación de Estados Unidos, Portugal y España.

Esa polifonía facilitó comprender que en Latinoamérica aún sigue vigente el debate entre Modernidad y Posmodernidad, además de poner sobre la mesa la necesidad de concretar la entrada del área de arte de forma regular y continua en los escenarios educativos. Los intercambios de perspectivas permitieron pasar de conferencias que abordaron el tema de pedagogos como Herbart, con su mirada kantiana de la formación estética, o de planteamientos alrededor del desarrollo emocional a través del reconocimiento de prácticas artísticas devenidas de las tradiciones culturales, hacia cuestionamientos sobre si la enseñanza de las artes debe ir más allá de la historia, los contextos y el aula. De manera paralela, los trabajos sobre didácticas discutieron la necesidad de volver con la obra de arte al aula y mediar a través de ella la construcción de conocimiento, en contraste con formas novedosas que pretenden elaboraciones elementales de la experiencia cotidiana del niño como material de primera mano para la enseñanza de técnicas de arte.

Afortunadamente, el encuentro hizo explícita la diferencia entre las concepciones que sobre la Educación Artística tienen Colombia y Brasil y sus consecuentes repercusiones en los ámbitos pedagógicos, didácticos y metodológicos. Para Brasil y Chile prima la conexión que las artes tienen con campos del saber ambiental y de género, contrario a la perspectiva priorizada en las exposiciones colombianas. Asimismo, es significativo el valor que la mayoría de los ponentes le da a la 'experiencia' como forma de relacionarse con las actividades de enseñanza y aprendizaje del arte, así como a la permanente manera de significar las relaciones que con 'el cuerpo' y 'la corporeidad' entrecruzan la construcción de los saberes culturales y las subsecuentes transformaciones sociales.

Algunas intervenciones incursionaron en el desarrollo de las nuevas tecnologías audiovisuales y las transformaciones geoeconómicas del mundo de hoy presentando el nuevo escenario en el cual los objetos, modos, áreas y posibilidades del encuentro con lo artístico pueden moverse. De igual forma, plantearon cómo esas nuevas condiciones de producción y revisión de los saberes remueven los cimientos y las bases de confort en las cuales se han estructurado las prácticas pedagógicas y artísticas en el país. En Colombia se hizo visible la excelente relación entre la institucionalidad dedicada a las artes y/o la cultura con los entes dirigidos a la formación en el campo; además, hubo un buen acercamiento al estado del arte de la educación artística en el país y aún en Brasil, que mostró tanto su reciente nacimiento como sus contundentes ejecutorias y alcances.

La revista abordó a todos los conferencistas y a la mayoría de los 62 panelistas y el resultado es este número dedicado a presentar una muestra de esa panorámica sobre la educación artística. A los conferencistas y ponentes brasileños se les solicitó el artículo en portugués por el interés político de la revista de establecer un diálogo con la otra lengua latinoamericana.